Las metodologías “sociocríticas” y las “situadas”, en la Nueva Escuela Mexicana (NEM)

Ismael Vidales Delgado*

Las metodologías sociocríticas son utilizadas en la investigación social y educativa que tienen como objetivo comprender y analizar los fenómenos sociales desde una perspectiva crítica y contextualizada. Estas metodologías se basan en la teoría crítica y se enfocan en la comprensión de las estructuras de poder, las desigualdades sociales y sistemas de opresión presentes en la sociedad. Su propósito es identificar las formas en que estas estructuras afectan a las personas y cómo se pueden transformar para lograr una sociedad más justa. Dentro de las metodologías sociocríticas se promueve una postura crítica hacia las teorías y prácticas establecidas, cuestionando los valores y creencias dominantes.

Por su parte, las metodologías situadas parten de la premisa de que el conocimiento y el aprendizaje son inseparables del contexto en el que ocurren. Estas metodologías se enfocan en el estudio de los procesos sociales y culturales en *situaciones reales* y *específicas*, y considera que el conocimiento se construye a través de la interacción entre las personas y su entorno. Estas metodologías se utilizan en la educación, la psicología y la antropología, para comprender y abordar los desafíos y problemas específicos de diferentes *situaciones*.

La *enseñanza situada* se trata de una propuesta dentro de la corriente sociocognitiva que impulsa el trabajo colaborativo como estrategia para la enseñanza y el aprendizaje, ya que las interacciones sociales son fuente importante del proceso cognitivo. La *enseñanza situada* es una propuesta más entre muchas otras. No es la única ni la más reciente, y tampoco está exenta de críticas, al igual que todas las demás. En la enseñanza situada aprender y hacer son acciones inseparables, por lo que los alumnos han de aprender haciendo dentro del contexto pertinente.

Los modelos de *enseñanza situada* recuperan diversos postulados de la corriente sociohistórica (Vygotsky) y de la teoría de la actividad (Dewey). Las estrategias de la *enseñanza situada* nos permiten señalar que: 1) Algunas han sido desarrolladas desde hace décadas –por ejemplo, la *enseñanza experiencial*, *el método de proyectos y el análisis de casos*–; sin embargo, ahora están siendo reconceptualizadas desde la perspectiva *situada* y sociocultural. 2) Varias de estas estrategias pueden combinarse en la práctica, e incluso encontrarse integradas. Por ejemplo, McKeachie bajo el nombre de “aprendizaje experiencial” engloba el *aprendizaje basado en servicios*, el *internador* (intership), el *trabajo colaborativo* y la *participación del estudiante en tareas de investigación* auténticas.

El *aprendizaje situado* puede definirse como una metodología docente que se basa principalmente en una *situación* específica y real, y que busca la resolución de los problemas mediante la aplicación de situaciones cotidianas. Por lo tanto, este tipo de aprendizaje hace referencia al contexto sociocultural como elemento clave para la adquisición de habilidades y competencias, buscando la solución de los retos diarios siempre con una visión comunitaria.

Los conceptos de aprendizaje situado y comunidad de práctica formulados por Jean Lave y Etienne Wenger (1991, pp. 29, 33, 40) se sitúan dentro del enfoque histórico-cultural. A estos teóricos se les reconoce el rol que jugaron en superar modelos individualistas de aprendizaje y avanzar hacia una concepción del aprendizaje como actividad social, inmersa en los procesos histórico-culturales del presente, inscritos a su vez en complejos procesos sociales, económicos y políticos asociados con la globalización y las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. Jean Lave y Etienne Wenger sostienen que el aprendizaje es necesariamente situado, un proceso de participación en comunidades de práctica, y que los recién llegados se unen a dichas comunidades a través de un proceso de “participación periférica legítima”, o aprendizaje por inmersión en la nueva comunidad y absorción de

* Autor de más de más de 220 obras publicadas. Subsecretario de Educación en Nuevo León, director general de Educación Normal y Actualización del Magisterio, miembro del Consejo Mexicano de Investigación Educativa, y dictaminador del Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación de la UNAM.

sus modos de acción y significado como parte del proceso de convertirse en miembro de la comunidad.

Referencias

Lave, Jean y Etienne Wenger. (1991). *Aprendizaje situado: Participación periférica legítima*. Cambridge: Cambridge University Press.

Infografía del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación